

# Equivalentes léxicos, construccionales y contribucionales: la paráfrasis como profecía autocumplida

François Nemo\*

## RESUMEN

Una paráfrasis no organiza los rasgos semánticos de una secuencia lingüística correlacionándolos con los rasgos preexistentes en otra secuencia, sino que hace que ambas cadenas se lean de modo que sus interpretaciones queden en correspondencia. Lo que hace la paráfrasis es obligarnos a integrar los requisitos morfémicos, construccionales y pragmáticos de una secuencia tomando en cuenta cómo pueden satisfacerse simultáneamente los de la otra. Por eso la relación parafrástica no es transitiva, como lo sería si su función fuera seleccionar o reordenar rasgos precodificados. El estudio de la paráfrasis es, entonces, una continuación de los esfuerzos por comprender las relaciones entre la significación lingüística y la interpretación discursiva y se inscribe en la historia medular de la semántica.

Palabras clave: *significación, sentido, interpretación, integración semántica.*

## ABSTRACT

A paraphrase does not organize the semantic traits of a linguistic sequence by correlating them with preexisting traits in another sequence, but rather makes each sequence be read in such a manner that their interpretations correspond. Their pairing makes us integrate the morphemic, constructional, and pragmatic requisites of each chain taking into account how they can simultaneously satisfy the requisites of the other. For this reason the paraphrastic relationship is not transitive, as it would be if its function were to select or reorder pre-codified traits. Thus, the study of paraphrase is a continuation of efforts to understand the relations between linguistic signification and discursive interpretation that have constituted the core history of semantics.

Key words: *signification, sense, interpretation, semantic integration.*

\* Doctor en ciencias del lenguaje, profesor-investigador, Université d'Orléans, UMR CNRS 7270, Laboratoire Ligérien de Linguistique.

*Discurso, teoría y análisis* 32, 2012: 45-66

LA PARÁFRASIS COMO REVELADOR DE LA NATURALEZA DE  
LOS SIGNOS Y DEL CARÁCTER DE LOS PROCESOS DE INTERPRETACIÓN

Como todas las relaciones que tienen algo que ver con la equivalencia semántica o pragmática (traducción, reformulación, etc.), la paráfrasis se puede describir como una relación entre elementos lingüísticos que sirven como fuente y elementos lingüísticos que aparecen como resultado. Quizá por ello es fácil suponer que en el caso de la paráfrasis los elementos fuente no son en sí problemáticos y que la tarea al estudiarla sería sólo entender el proceso y el resultado que siguen. No obstante, la única manera de entender lo que es exactamente una relación parafrástica es asumiendo que los elementos fuente son en realidad complejos. Esto es lo que quiero probar.

Mostraré que la paráfrasis no es dentro de la semántica una isla teórica que necesite una teoría específica, sino un revelador de la complejidad de la relación entre el significado lingüístico y su interpretación en el discurso. Como consecuencia, afirmaré que las paráfrasis son enunciados performativos y profecías autocumplidas.

*Niveles semánticos*

Para entender todos los tipos de equivalencias parafrásticas, hay que adoptar primero un modelo que permita la distinción entre cuatro niveles:

- los morfemas, es decir, el nivel de los signos lingüísticos y de la significación lingüística
- las construcciones
- el enunciado
- la contribución

Morfemas

En este modelo hay dos tipos de signos: los signos lingüísticos, o morfemas, que codifican la “significación”, y los signos léxicos, o lexemas, que son asociados con “sentidos” que resultan de la lexicalización de los

resultados del proceso de interpretación (y, por lo tanto, se encuentran en los diccionarios). Los morfemas son insumos (*inputs*) del proceso de interpretación, mientras los sentidos lexicalizados son resultado (*outputs*) de ese proceso. Los morfemas codifican “instrucciones” semánticas, es decir, indicaciones que deben unificarse con elementos cotextuales o contextuales.

Un morfema está, entonces, definido como una asociación entre forma y significación independiente del contexto de inserción y uso. En francés, por ejemplo, *enfin* es un morfema con varios usos, uno de los cuales es expresar la irritación; otro, introducir una reformulación; uno más común, dar voz al alivio; y otro más decir algo como “olvídalo”. A pesar de la variabilidad de estos sentidos (o interpretaciones lexicalizadas), se puede probar que *enfin* como morfema indica siempre que “hay un problema (en el tiempo  $t_n$ ) y que este problema está arreglado (en el tiempo  $t_{n+1}$ ), es decir, codifica una significación invariable (Nemo, 1999; Petit, 2009).

Los morfemas también se distinguen de los lexemas por la independencia absoluta de la “significación” morfé mica y del contexto gramatical de inserción. Por ejemplo, *même*, en francés nuevamente, es un morfema con varios usos gramaticales. Se puede usar como adjetivo (*la même robe*), pero también como operador argumentativo (*Même Pierre est venu*). El adjetivo y el operador son dos lexemas distintos, pero se puede probar que son en realidad dos usos de un solo morfema que codifica una misma indicación. Similarmente, *even*, en inglés, es un morfema con varios usos. Se puede usar como adjetivo (*an even surface, the score was even*), pero también como operador argumentativo (*Even Peter came*) o como verbo (*to even out*). Hay claramente en inglés varios lexemas *even*, pero se puede probar (Nemo, 2007a) que son en realidad usos de un solo morfema que codifica lo mismo. Esto vale también para el morfema *but*, del inglés, con todos sus varios sentidos: “con la excepción de”, “sin”, “solamente”, “casi” y “pero” (Nemo, 2006).

Para estudiar un morfema hay que tomar en cuenta *todos* sus usos, sin considerar a cualquiera de ellos como más importante que los demás (Nemo, 2002d y 2006). Es necesario aceptar, también, que la *signification est d'une toute autre nature que le sens* (Ducrot, 1987), que la significación es de naturaleza totalmente diferente a la del sentido.

Debe, entonces, buscarse una indicación que unifique todas las interpretaciones que tiene el morfema en todos sus usos, lo que supone comprender la noción (matemática) de *unificación* y su uso en semántica (Nemo, 2001a).

### Construcciones y lexemas

El siguiente nivel semántico es el nivel de las construcciones y, en consecuencia, los lexemas.

*Definición de la noción de construcción:* Una construcción es una asociación entre forma e interpretación que existe independientemente de los signos usados (Goldberg, 1995), un molde semántico que existe independientemente del material usado. Para estudiar las construcciones hay que hacer exactamente lo opuesto a lo que se debe hacer cuando se estudian los morfemas. En otras palabras, para estudiar un morfema hay que hacer variar lo más posible el número de construcciones y para estudiar construcciones hay que hacer variar lo más posible el material semántico que se está usando (Nemo, 2004).

Si tomamos un ejemplo limitado se puede decir que:

- *Poisson-chat* (pez gato) pertenece a la misma construcción que *oiseau-lyre* (pájaro lira), porque, en francés, en los dos casos existe la misma interpretación y la misma forma. En cuanto a la interpretación, un pez gato es un pez con unas características de gato (pero no es un gato) y un pájaro lira es un pájaro con unas características de lira (pero no es una lira). En cuanto a la forma, el nombre caracterizador sigue al nombre categorizador en ambos casos.
- *Catfish* y *lyrebird*, en inglés, comparten la misma interpretación pero pertenecen a una construcción alternativa, porque el nombre categorizador sigue al nombre caracterizador, al revés de lo que ocurre en francés.
- *Poisson-chat* (pez gato) no pertenece a la misma construcción que *porte-fenêtre* (puerta ventana) porque no se interpreta de la misma manera, aunque tiene la misma estructura ( $[[N1][N2]]_N$ ): una puerta ventana es a la vez una puerta y una ventana.

Lo importante es que la definición que ofrecemos permite no solamente reconocer las construcciones, sino aprehender la naturaleza de las relaciones entre construcciones. Podemos ver *Irangate* y *monicagate* como una construcción, así como entender la relación entre *pic*, en francés, y *woodpecker*, en inglés, o entre *bee-eater*, en inglés, y *guép-ier*, en francés. Abundando al respecto, es fácil, con base en la definición, notar cuando dos palabras tienen la misma referencia y la misma interpretación pero pertenecen a dos construcciones distintas.

*Definición de la noción de lexema:* Un lexema es (mínimamente) una asociación entre una construcción y un morfema en un contexto dado, y como tal tiene propiedades gramaticales y combinatorias. Por ejemplo, el morfema francés *table* se inserta en una construcción nominal (*une table*), pero también en construcciones verbales (*tabl-er*, *ré-tabl-ir*), dando luz a varios lexemas (Nemo, 2003).

### Enunciado

Un enunciado (*énoncé*) se define como una oración hablada, tomando en cuenta que las oraciones tienen sentido solamente en enunciados y no tienen sentido por ellas mismas, dado que para ser interpretadas deben de ser enunciadas. Lo que se debe entender para clarificar la relación entre oraciones y enunciados es que lo que pasa de una oración a sus enunciados no es un sentido sino un conjunto de constricciones o requisitos lingüísticos. Considérense, por ejemplo, los tres siguientes enunciados:

- *Seules les tables propres, silencieuses et bien rangées pourront sortir*  
(Solamente los pupitres limpios, silenciosos y ordenados van a poder salir).
- *Ce sont les prisonniers communistes qui ont construit le canal*  
(Son los prisioneros comunistas quienes han construido el canal).
- *Je n'ai pas trois ans, mais trois ans et demi*  
(No tengo tres años; tengo tres y medio).

Se puede observar en tres niveles (signos, sintagmas, predicados) que no hay en realidad ninguna manera de determinar, indepen-

dientemente del empleo, no sólo a qué se refieren las expresiones “*tables*”, “*prisonniers communistes*” o “*avoir trois ans*”, sino tampoco qué se quiere decir con ellas exactamente. Así, en el caso del segundo enunciado, que oí en Rumania, “prisioneros comunistas” ha de interpretarse como “prisioneros de los comunistas”, mientras en otra enunciación de la misma oración, en España o en Chile, la misma expresión hubiera sido interpretada como “prisioneros por comunistas”, además de “prisioneros y comunistas”.

En el tercer enunciado, la oración “no tengo tres años”, debido a lo que sigue, no recibe una de sus dos interpretaciones más clásicas (“tengo menos de tres años” o “tengo más de tres años”), ya incompatibles entre ellas. Se confirma, entonces, que lo que se transmite de la oración a sus enunciados no es una de las distintas maneras de satisfacer los requisitos semánticos presentes en la oración, heredados de los elementos lingüísticos que la constituyen, sino esos requisitos y nada más. Puede ser, estadísticamente, que tal interpretación, es decir, tal manera de satisfacer los requisitos lingüísticos de la oración, se observe en un alto porcentaje de los enunciados de la misma, pero esto no quiere decir que esta interpretación podría sustituir al sentido de la oración, si se relaciona solamente con el contexto de empleo más frecuente (o *contexte-type*: Nemo y Petit, 2012). El punto es que cuando una oración ha sido enunciada, su interpretación debe satisfacer no solamente las exigencias heredadas de los elementos lingüísticos que la constituyen, sino también unas exigencias pragmáticas de relevancia, la adición de las cuales, paradójicamente, tiene como resultado la producción de un contenido semántico específico y una reducción considerable de lo que puede decirse con la oración.

Si se compara el enunciado “*Obama est en vie*” (“Obama está vivo”) y la oración *Obama est en vie* (Obama está vivo) se puede observar que el primero es pertinente solamente si ha pasado algo extraordinario y, en consecuencia, que lo que representa el enunciado es una fracción muy limitada de lo que podría hacer que la oración-proposición fuera verdadera. Esto se debe a la condición de modalización, que hace que un enunciado esté definido en términos de contraste entre lo real y lo posible.

Como hemos visto, un enunciado como *Je n'ai pas trente ans* (no tengo treinta años), en casi todos sus usos, va a tener como interpretación, y como glosa empeñada, o *intenté* (ver sección “*Intenté*: definición”, p. 52), *j'ai moins de trente ans* (tengo menos de treinta años) o *j'ai plus de trente ans* (tengo más de treinta años). Pero estas dos interpretaciones son, como ya se indicó, dos maneras distintas y contradictorias de satisfacer las exigencias heredadas de la oración que se deben, otra vez, a la exigencia pragmática de bipartición modal de la realidad. Probablemente es más importante aún, al nivel del enunciado, la exigencia de gradación, de “escalaridad”, de lo posible (Nemo, 1993 y 1999), una exigencia que hace que lo más importante en la interpretación de un enunciado llegue a ser la respuesta a la pregunta “¿qué diferencia tiene?” (o “¿qué diferencia conlleva?”). Se trata de algo que en la teoría de Ducrot se llama la “conclusión” del enunciado y llega a definir en gran medida “lo que está dicho”.

Para ilustrar el papel que juegan los requisitos de escalarización y de bipartición modal en la manera de interpretar y de parafrasear un enunciado, se pueden considerar dos ejemplos de enunciados sobre el caso de Dominique Strauss-Kahn que han creado una polémica. El primero y más interesante es una declaración de Jack Lang que decía: “*Il n'y a pas mort d'homme*” (no se murió nadie/no hubo homicidio). El segundo es el uso de la expresión “*troussage de domestique*” (que podría traducirse como “pasarse de la raya con una empleada”) por Jean-François Kahn. En ambos casos, los enunciados han sido interpretados y parafraseados como “*ce n'est pas grave*” (no es grave), debido a las constricciones de escalaridad y de bipartición de lo posible.

Lo importante es que para ser legítima esta polémica debe atribuir al enunciado la siguiente interpretación: “Hay dos tipos de situaciones, aquellas donde alguien se muere y aquellas donde nadie se muere”. Además, no importa para nada que lo que describe la oración correspondiente sea en realidad plenamente cierto o verdadero; lo importante no es lo que dice(n) la(s) oración(es) por sí sola(s), sino lo que dice(n) el(los) enunciado(s).

Jack Lang, para salir de la polémica, tuvo que explicar que un profesor de derecho (como él) sabe que en Estados Unidos mandar a alguien a prisión se reserva a los casos de homicidio. En otras palabras, tuvo que

probar que el valor escalar, es decir, la diferencia que implica el hecho de que alguien haya muerto o no, no se ubicaba en el eje de la alternativa “grave” o “no grave”, sino en el de la disyuntiva “prisión” o “libertad”.

### Contribución

El nivel de la contribución es el primer nivel más allá de la oración hablada (enunciado). Una contribución es un conjunto de enunciados, a veces reducido a un solo enunciado, que, entre otras cosas, permite respetar la máxima de cantidad de Grice (que postula sin darse cuenta de la existencia del nivel contribucional). Cada contribución define simultáneamente lo que hay que tomar en cuenta y cómo hacerlo. Los textos o discursos son, entonces, contribuciones, porque deben satisfacer una obligación de completud, y una micro-contribución (*versus* macro-) es una contribución que no incluye contribuciones (Portuguès, 2011).

Lo importante aquí es, primero, que solamente en las contribuciones tienen los enunciados una interpretación definitiva y, segundo, que se pueden parafrasear las contribuciones. Esto porque en una contribución cada enunciado nuevo impone restricciones sobre la interpretación de los que lo preceden.

### *Intenté*: definición

La última noción que se necesita para entender cómo funciona la paráfrasis es la noción de *intenté*. Se habla del *intenté* de una expresión lingüística para describir “de qué se habla, independientemente de la forma en que se hable de ello”.

Una primera ilustración se puede encontrar en el nivel de los lemas, considerando, por ejemplo, cómo los ecologistas están empezando a llamar *biocide* lo que hasta ahora fue llamado *pesticide* (pesticida), algo que permite observar que los nombres, por ejemplo, no hablan de las cosas (o del mundo) independientemente de la relación que tenemos (o debemos tener) con ellas (Cadiot y Nemo, 1997a y 1997b), y entonces que es necesario distinguir entre las propiedades internas de las cosas, que existen independientemente de los seres humanos, y las propiedades externas, que resultan de la relación que los hombres tienen con ellas: las



famosas expresiones de Frege (*l'étoile du matin* y *l'étoile du soir*) pueden tener el mismo *intente* pero indican propiedades externas opuestas (*la estrella que se ve en la mañana* versus *la estrella que se ve en la noche*).

Otra ilustración, en el nivel de los predicados y los enunciados esta vez, es la observación del hecho de que un enunciado como “la noche va a ser corta” puede tener el mismo *intente* que “la noche va a ser larga”, dependiendo de si se habla en realidad de la propiedad externa habitual “dormir” o de una propiedad externa como “bailar” u otra cosa.

#### ENTENDER LA PARÁFRASIS

Mi punto de partida en el estudio de la paráfrasis va a ser la distinción en semántica entre los insumos, los *inputs*, y los resultados, los *outputs*, del proceso de interpretación. Voy a admitir, entonces, que no se puede hablar de identidad del significado, o de cualquier cosa de este tipo, sin tomar en cuenta la naturaleza del proceso de interpretación y sin entender la naturaleza de lo que está parafraseado.

#### *Los varios usos de la palabra paráfrasis*

Como palabra, y al igual que muchas palabras, *paráfrasis*, o *parafrasear*, tiene usos con sentidos opuestos respecto a esa distinción, por lo que no hay que buscar una definición única de la noción de paráfrasis, sino reconocer que como insumo lingüístico la palabra *paráfrasis* da pie a distintos resultados, con perfiles semánticos opuestos, dado que a veces se trata de la identidad (o la proximidad) de los medios que son usados, los *inputs*, y a veces de la identidad (o la proximidad) de lo indizado como consecuencia del proceso de interpretación, los *outputs*.

Para limitarnos aquí a un solo ejemplo, se utiliza *parafrasear* (en francés) para el uso de una formulación reconocible aunque no idéntica, con un mismo valor contribucional. Un ejemplo de esto es el uso por parte de Nicolas Sarkozy (ex presidente de Francia) de la oración “*Il faut savoir finir une guerre*” (“hay que saber terminar una guerra”). Parafraseando el enunciado de Maurice Thorez, “*Il faut savoir terminer une grève*” (“hay que saber terminar una huelga”).

En estos casos, se trata en realidad de una construcción semifija (o fórmula), es decir, se trata de:

- una forma parcialmente flexible;
- una interpretación parcialmente idéntica;
- una dimensión claramente polifónica;
- algo parecido a un *blending*, en el sentido de Fauconnier y Turner,
- una verdadera transposición.

Lo importante aquí no es, entonces, hacer el estudio de todos los empleos de palabras como *paráfrasis* o *parafrasear*, sino identificar las relaciones de equivalencia semántica o pragmática que califican como paráfrasis para un lingüista y pueden ser definidas con criterios explícitos.

#### *Los varios tipos de paráfrasis*

Siguiendo el camino que tengo desde el principio de este artículo, es decir el estudio de la paráfrasis como revelador de los mecanismos semánticos, voy a considerar en lo que sigue que lo interesante para el lingüista es entender las bases lingüísticas y pragmáticas de cuatro tipos de equivalencias semánticas:

- léxica
- construccional
- enunciativa
- contribucional

#### *Equivalentes léxicos/paráfrasis lexicográficas*

Voy a considerar, para empezar, que lo que se puede encontrar en los diccionarios, es decir, las paráfrasis lexicográficas, describen relaciones de equivalencia léxica que ameritan un estudio porque, aun consideradas como definiciones, no describen estrictamente el significado lingüístico de los signos.

Consideremos las tres siguientes entradas lexicográficas:

*rouge-gorge*. nom masculin Petit oiseau qui a la gorge rouge.

*table*. nom féminin Sens 1 Meuble à plateau horizontal posé sur un ou plusieurs pieds.

*effleurer*. verbe transitif Sens 1 Frôler, toucher légèrement. Ex: effleurer la peau.

Podemos observar en cada caso que la descripción lexicográfica mezcla una descripción del *intenté* de la palabra y una descripción del modo de acceso a ese *intenté*, y que en consecuencia la paráfrasis lexical no describe la significación de los signos, sino la asociación, en un uso dado, entre lo que dicen o codifican estos signos y el *intenté* contextual. Es decir, al igual que en la relación entre “pata negra” y “puerco”, el hecho de que el *intenté* de *rouge-gorge* sea un pájaro (*oiseau*) es un accidente de uso, el resultado de la indexicalidad de la interpretación semántica: la mitad de lo que nos dice la paráfrasis léxica es algo que no está en los signos sino en el empleo de ellos, y describe aquello a lo que los signos nos dan acceso, sin siempre describir cómo es que se accede (por ejemplo, *table*).

Esto equivale a decir que “el significado referencial en el sentido clásico (por ejemplo, que *table* sea un objeto de tipo mueble, etc.) no tiene más que ver con el significado lingüístico que lo que tiene que ver una ecuación con las coordenadas de uno u otro de los puntos que la satisfacen” (Nemo, 2003: 91). Las coordenadas de un punto no son la descripción de la ecuación, sino una de sus consecuencias. Asimismo, *oiseau* no es parte de ninguna manera del significado de *rouge-gorge*, aunque forma parte de unas de las interpretaciones lexicalizadas de esta expresión, ya que se ha convertido en el apellido de un pájaro. En el mismo tenor, *François Nemo* no es parte de la significación de la palabra *yo*, aunque *yo* pueda designar a François Nemo (sin nunca poder convertirse en apellido de nadie o de nada).

### *Equivalentes construccionales*

Otro tipo de paráfrasis lexical está relacionado con la equivalencia construccional, es decir, con la posibilidad de sustituir una palabra por otra

en la misma construcción, algo que se puede ilustrar aquí con los varios equivalentes construccionales del inglés *but* (Nemo, 2006):

This is *but* one example — This is *only* one example  
 Everyone *but* Peter was happy — Everyone *except* Peter was happy  
*But for* Peter I would be dead — *Without* Peter I would be dead  
 This specie has *but* disappeared — This species has *almost* disappeared

La relación parafrástica entre *but* y *only* (solamente), *but* y *except* (aparte de), *but for* y *without* (sin), *but* y *almost* (casi) es de sustituibilidad y no de identidad semántica. Lo importante aquí otra vez es que el morfema [*but*] no quiere decir ni *only* ni *except* ni *almost*, sino que codifica (en uno de sus dos perfiles semánticos) la indicación de que “hay un proceso que no va hasta su término”, algo que se unifica directamente con lo que dicen *almost* y *except*, por ejemplo, y también con lo que dice la oración que contiene *but for*: “había un proceso que llegaba a mi muerte pero Peter lo ha bloqueado”. En otras palabras, se puede observar que cada uno de los lexemas *but* (*only*, *except*, *almost*, *without*) está asociado a una versión distinta de la “historia”, “hay un proceso que no llega a término”:

- el que no está completo es que todos hagan algo (*except*);
- el que ha sido bloqueado por algo (*but for*);
- el que no va más lejos de tal punto (*only*).

Todas estas variantes son los “perfiles semánticos” (Cadiot y Visetti, 2001) del significado del morfema e incluyen elementos que no pertenecen al morfema; una situación de unificación comparable a la que relaciona los números 749, 4923, 2495 o 491, que no son idénticos pero que comparten la secuencia 49.

### *Equivalentes contribucionales*

El mismo tipo de relaciones parafrásticas se puede observar entre varias interpretaciones de un modificador de contribución como *enfin* en francés:

*Discurso, teoría y análisis* 32, 2012: 45-66

*enfin* y *ouf*  
*enfin* y *oublions ça*  
*enfin* y *c'est pas trop*  
*enfin* y *T'exagères!*

Cada uno de estos usos convencionales (*emplois-type*) de *enfin* son asociados con variantes distintas de la misma “historia”, que es codificada por la indicación morfémica, es decir, “hay un problema” y “el problema está arreglado”:

- variante *ouf* (uf): “hubo un problema y está arreglado, ¡qué alivio!”
- variante *c'est pas trop tôt* (no es demasiado pronto): “hubo un problema y está arreglado, pero ha tardado mucho arreglarlo y ¡no estoy contento!”
- variante *ça va pas la tête ?* (más o menos “¿qué piensas?”): “hay algo que no es aceptable y que debe parar luego luego”.
- variante *oublions ça*: “hay algo que no está bien, pero podemos olvidarlo”.

Lo mismo se puede observar, por un camino interpretativo complejo (Nemo, 1999), relacionado con la X-dependencia de lo posible, cuando se considera el valor contribucional del enunciado: *Seules les tables propres silencieuses et bien rangées pourront sortir*; a saber, algo como: “Limpien la mesa, acomódenla y cállense para poder salir”. Esta paráfrasis es una versión directa de lo que dice el primer enunciado.

### *Generalizaciones*

Las equivalencias léxicas, construccionales y contribucionales tienen, finalmente, algo en común. La paráfrasis es una descripción (o explicación) de una parte de la interpretación de los signos u oraciones que está implícita. Pero la relación parafrástica no es una relación entre signos u oraciones; es una explicitación de una manera específica de satisfacer las exigencias lingüísticas que han aparecido en un uso dado.

## EXPLICAR LAS RELACIONES PARAFRÁSTICAS

Describir las relaciones parafrásticas es una cosa, pero entenderlas y explicarlas aparece como lo más importante: ¿cómo pueden dos expresiones, enunciados o contribuciones dar acceso al mismo *intente* o al mismo valor contribucional?

*Entender la relación entre empleos en términos de satisfacción de requisitos*

Responder a esta pregunta supone entender en qué *satisfacer los requisitos semánticos* es algo idéntico a *satisfacer una ecuación*: la relación entre la significación morfé mica y los sentidos lexicalizados, por ejemplo, es idéntica a la relación entre una ecuación y los puntos que esta ecuación genera: cada punto es una manera distinta de satisfacer la ecuación. En consecuencia, en el nivel del signo, describir un sentido es como dar la descripción de un punto  $(x_1, y_1)$ , mientras que la relación entre puntos no se puede explicar sin describir la ecuación que todos ellos satisfacen.

*Entender cómo funciona la integración semántica*

Si aceptamos también aquí la idea de que cuando se combinan signos la interpretación se puede describir en términos del paso de un conjunto de requisitos a un sistema de requisitos, es decir, en términos del paso de una lista de ecuaciones autónomas a un sistema de ecuaciones interdependientes (Nemo, 2010), y esto en todos los niveles de interpretación, se puede entender que lo que se combina no son sentidos preexistentes de estos signos, como lo pensaba la teoría de la composicionalidad, sino requisitos lingüísticos que deben ser satisfechos. Cada adición de un elemento lingüístico no se limita a agregar un requisito nuevo al conjunto de requisitos, sino que modifica *la manera de satisfacer los requisitos anteriores*, es decir, al final el sentido de los otros.

El resultado de esa dinámica es que cada elemento puede modificar la interpretación de los demás. Entonces, la constante anulabilidad (*defeasability*) de las interpretaciones y la consecuente inestabilidad aparente de la relación entre forma y sentido no deben ser vistas como una mal-

dición por la semántica y la lingüística, sino como un revelador de la naturaleza de los mecanismos de interpretación.

Se puede entender, entonces, que si dos signos o expresiones distintas pueden dar acceso al mismo *intenté* o valor contribucional es, ante todo, por la misma razón que hace que cada punto pueda satisfacer distintas ecuaciones y que haya puntos que satisfagan dos ecuaciones específicas. Esto es, por ejemplo, lo que hace que *je n'ai pas trois ans* (no tengo tres años) llegue a tener una interpretación distinta cuando está seguido por *j'ai trois ans et demi* (tengo tres años y medio) que cuando está seguido por *ne me parle pas comme ça* (no me hables así).

#### *Entender la relación parafrástica como profecía autocumplida*

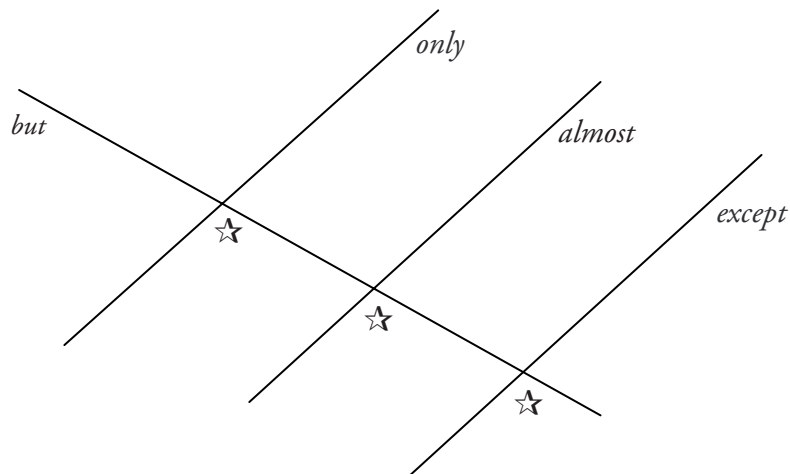
Finalmente, se puede entender la dimensión autocumplida y performativa de todas las aseveraciones parafrásticas. Decir que X es Y es, en última instancia, buscar algo que satisfaga los requisitos heredados de X y de Y, y nunca decir algo sobre X. Tomemos, por ejemplo, una aseveración parafrástica tan famosa como: *Les célibataires sont des hommes non mariés / Bachelors are unmarried men*. Se puede observar que estos enunciados no son en realidad proposiciones analíticas, si las definimos como aquellas “cuyo valor de verdad puede ser determinado en virtud del significado de los términos involucrados” (o *just by virtue of knowing just what the words mean*), sino profecías autocumplidas. En realidad, los términos *célibataires* (en francés) o *bachelors* en inglés:

- son empleados para otros *intentés* distintos que *unmarried men* (por ejemplo en zoología y etología); unos que no están en los humanos, otros que no están en machos, etcétera;
- no son usados para hablar de menores de edad (debido al requisito de modalización de la sección “Enunciado”, p. 49), algo que significa que la palabra *men* es interpretada aquí, debido a la presencia de *bachelors*, como “hombres adultos”;
- no son usados para hablar de hombres que no viven solos pero tampoco están casados.

Resulta fascinante observar que un tipo de enunciado que los filósofos del lenguaje han tomado como ejemplo de verdad analítica sea una ilustración de la dimensión performativa de la interpretación semántica. *Unmarried men* es solamente una paráfrasis posible de *bachelors*, asociada a un empleo específico (pero convencional y denominativo) del signo, y su valor de verdad, a fin de cuentas, no es determinado en virtud de la significación lingüística.

La idea de que la paráfrasis consista en la identificación de los “semantismos” respectivos de las dos secuencias comparadas (Fuchs, 1982 : 89) y que constituya un juicio sobre estas secuencias (de la parte del hablante) es, entonces, una tesis indefendible. La paráfrasis no relaciona semantismos, sino solamente interpretaciones, y no se puede considerar, fuera del trabajo del lingüista, como un juicio epilingüístico sobre estos semantismos; más bien, debe ser tratada como algo que obliga a interpretar las expresiones consideradas como compatibles y a recibir las interpretaciones compatibles exactamente de la misma manera que permite a dos ecuaciones distintas compartir un punto (que las satisfaga igualmente).

Gráficamente, para los ejemplos con *but* ya considerados, la satisfacción de requisitos semánticos, que es la base de sus paráfrasis, puede mostrarse así:





Aquí cada línea representa la totalidad de los usos de un signo (de los puntos que satisfacen la ecuación de esta línea), *but*, *only*, *almost* y *except*. Las estrellas representan *intentés* que satisfacen simultáneamente los requisitos de dos signos y permiten la relación parafrástica. Esto explica el carácter intransitivo de la relación parafrástica: *but* puede ser parafraseado a la vez por *only* y por *almost*, pero *only* no puede ser parafraseado con *almost*.

### CONCLUSIÓN

La historia de la semántica lingüística contemporánea es la historia de la comprensión cada vez más precisa de los mecanismos que dirigen la interpretación. Es una historia en la que después de advertirse la distinción entre la significación y el sentido, se vio la necesidad de distinguir también la significación y la designación (Benveniste, 1954) y se descubrió el carácter instruccional de la significación lingüística (Ducrot, 1980 y 1987), es decir, se vio que la significación es el punto de partida del proceso de interpretación y el sentido su punto de llegada. Posteriormente, se encontró que toda significación es indexical (Cadiot, 1994) y se demostró que se requería revisar la noción de instrucción semántica para plantearla como la asociación de indicaciones codificadas con un principio de indexicalidad (Nemo, 2001a). Luego, nos encontramos ante la necesidad de distinguir entre las interpretaciones lexicalizadas, como, por ejemplo, los sentidos que se encuentran en los diccionarios, los cuales memorizan el resultado del proceso de interpretación, y la significación lingüística que inicia dicho proceso.

Lo interesante es que, aunque este capítulo ha sido la consecuencia de un trabajo enorme por entender la *diversidad* de los empleos de los signos y las oraciones, este esfuerzo ha permitido, paradójicamente, entender cómo alcanza la interpretación a satisfacer un conjunto de requisitos semánticos y pragmáticos; en otras palabras, cómo se *integran* las significaciones morfélicas o construccionales y los requisitos pragmáticos. Esto ha permitido entender que la integración semántica o discursiva (Nemo, 2009) no es una cuestión de sentidos preexistentes que se combinan, sino una cuestión de un *sistema* de requisitos interde-

pendientes que emergen (a partir de un *pool* de requisitos inicialmente autónomos).

Eso es precisamente lo que pasa con las paráfrasis, como lo hemos visto. Cada una de las dos expresiones que se ponen en relación parafrástica llega a pesar sobre la interpretación de la otra, estableciendo performativamente una *lectura* que permite su integración semántica. Lo fascinante de este punto de vista es que, finalmente, pero de una forma completamente inesperada, se demuestra que si bien la relación de interdependencia entre los elementos lingüísticos no existe como valor diferencial en la lengua, como lo pensaban los estructuralistas, esta relación sí existe en el *empleo* de la lengua por la capacidad que tiene cada elemento de modificar la interpretación de los demás.

En la paráfrasis, como en todos los enunciados (y discursos), lo que se llama interpretación no es otra cosa que la creación de una red de interpretaciones interdependientes entre los elementos relacionados gracias a la integración de requisitos inicialmente autónomos: la lengua, en su empleo, es decir, en su enunciación, es un sistema.

## REFERENCIAS

- BENVENISTE, Emile (1954). "Problèmes sémantiques de la reconstruction". *Word*, X, 2-3, incluido también en *Problèmes de linguistique générale*, 1 [1966]. París: Gallimard, pp. 289-307.
- BOUCHARD, Denis (1995). *The Semantics of Syntax*. Chicago: Chicago University Press.
- CADIOT, Pierre, y François Nemo (1997a). "Propriétés extrinsèques en sémantique lexicale". *Journal of French Language Studies*, núm. 7: 1-19.
- CADIOT, Pierre, y François Nemo (1997b). "Pour une sémiogénèse du nom". *Langue Française*, núm. 113: 24-34.
- CADIOT, Pierre, y Leland Tracy (1997). "On n'a pas tous les jours sa tête sur les épaules". *Sémiotiques*, núm. 13: 105-122.
- CADIOT, Pierre, Yves-Marie Visetti (2001). *Pour une théorie des formes sémantiques. Motifs, profils, thèmes*. París: PUF.
- CRUSE, Alan (2002). "Word senses as construals". *Revue de Sémantique et de Pragmatique*, 12. 37-52.
- DIXON, Robert, y Alexandra Aikhenvald (2002). *Word: A Cross-linguistic Typology*. Cambridge: Cambridge University Press.
- DUCROT, Oswald (1987). "L'interprétation comme point de départ imaginaire de la sémantique". En *Dire et ne pas dire* ([1972] 1991). París: Hermann.
- FUCHS, Catherine (1982). *La paraphrase*. París: PUF.
- GASIGLIA, Nathalie, François Nemo y Pierre Cadiot (2001). "Meaning and the génération of référence". En *Générative Approaches to the Lexicon*, ed. por P. Bouillon. Génova: Université de Genève.
- GOLDBERG, Adele E. (1995). *Constructions*. Chicago: University of Chicago Press.
- KLEIBER, Georges (1997). "Sens, référence et existence : que faire de l'extralinguistique ?" *Langages*, vol. 127: 9-37.
- NEMO, François (1992). "Contraintes de pertinence et compétence énonciative: l'image du possible dans l'interlocution". Tesis de doctorado. París: Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales.

- NEMO, François (1999). "The pragmatics of signs, the semantics of relevance, and the semantic/pragmatic interface". En *The Semantics-Pragmatics Interface from Different Points of View*. Ámsterdam: Crispi/Elsevier, pp. 343-417.
- NEMO, François (2001a). "Pour une approche indexicale (et non procédurale) des instructions sémantiques". *Revue de Sémantique et Pragmatique*, núm. 9-10: 195-218.
- NEMO, François (2001b). "Contributions, énoncés, constructions, morphèmes. Eléments pour une linguistique de la signification et de l'interprétation". Tesis de investigación. París 8.
- NEMO, François (2002a). "De la génération du sens. Remarques sur la sous-détermination". *Revue de Sémantique et Pragmatique*, 12: 7-15.
- NEMO, François (2002b). "Morpheme semantics and the autonomy of morphology. The stable semantics of (apparently) unstable constructions". En *CLS 37: The Panels*, ed. por Mary Andronis, Christopher Ball, Heidi Elston y Sylvain Neuvel. Documentos de la 37th Meeting of the Chicago Linguistic Society, vol. 2. Chicago: Chicago Linguistic Society.
- NEMO, François (2002c). "Indexicalité ou catégorisation: le sens entre signification et dénomination". En *La représentation du sens en linguistique* (P. Larrivée y D. Lagorgette). Lincom Europa.
- NEMO, François (2002d). "But (and mais) as morpheme(s)" [en línea]. *Documentação de Estudos em Lingüística Teórica e Aplicada*, núm. 18-2. Disponible en: <[http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci\\_serial&pid=0102-4450&lng=en&nrm=iso](http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_serial&pid=0102-4450&lng=en&nrm=iso)>.
- NEMO, François (2003). "Indexicalité, unification contextuelle et constitution extrinsèque du référent". *Langages*, núm. 150 (junio): 88-105.
- NEMO, François (2004). "Constructions et morphèmes: réflexions sur la stabilité en sémantique". *Revue de Sémantique et Pragmatique*, núm. 15-16: 19-35.
- NEMO, François (2006). "Discourse particles as morphemes and as constructions". En *Approaches to Discourse Particles*, ed. por K. Fischer. Ámsterdam: Elsevier.

- NEMO, François (2007a). “Reconsidering the discourse marking hypothesis”. En *Connectives as Discourse Landmarks*, ed. por A. Celle y R. Huart. Ámsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing.
- NEMO, François (2007b). “La sémantique peut-elle être catégorielle ?” En *La représentation du sens en linguistique*, 2, ed. por D. Bouchard, I. Evrard y E. Vocaj. Bruselas: Boeck-Duculot.
- NEMO, François (2007c). “The pragmatics of common ground. From common knowledge to shared attention and social referencing”. En *Lexical Markers of Common Grounds*, ed. por A. Fetzer y K. Fischer. Ámsterdam: Elsevier.
- NEMO, François (2009). “Profilage temporel dans l’interprétation des morphèmes: de toujours à tout”. *Revue de Sémantique et Pragmatique*, núm. 25-26.
- NEMO, François (2010). “Pour une sémantique non combinatoire en morphologie (et syntaxe): introduction aux notions de pool et d’intégration sémantique”. En *Liens linguistiques, études sur la combinatoire et les composants*, ed. por Camino Álvarez Castro, Flor M. Bango de la Campa y María Luisa Donaire. Berna: Peter Lang.
- NEMO, François (2011). “Routines interprétatives, constructions grammaticales et constructions discursives”. *Revue Estudos Linguísticos*, Université de Lisboa. Disponible en: <[http://www.clunl.edu.pt/resources/docs/revista/n5\\_fulltexts/5b%20francois%20nemo.pdf](http://www.clunl.edu.pt/resources/docs/revista/n5_fulltexts/5b%20francois%20nemo.pdf)>.
- NEMO, François, y Mélanie Petit (2009). “De la prosodie en discours à la prosodie en langue: lexicalisation de la forme prosodique des emplois-types”. *Actes d’IDP 09*, del 9 al 11 de septiembre de 2009, París. Disponible en: <[http://makino.linguist.jussieu.fr/idp09/docs/IDP\\_actes/Articles/nemo.pdf](http://makino.linguist.jussieu.fr/idp09/docs/IDP_actes/Articles/nemo.pdf)>.
- NEMO, François, y Mélanie Petit (2012). “Sémantique des contextes-types”. En *Études de sémantique et pragmatique françaises*, ed. por L. Saussure y A. Rihs. Berna: Lang.
- PETIT, Mélanie (2009). “Discrimination prosodique et représentation du lexique: application aux emplois des connecteurs discursifs”. Tesis de doctorado, Université d’Orléans.
- PETIT, Mélanie (2010). “Prosodie et sémantique des mots: pour une morphologie élargie”. En *Liens linguistiques. Études sur la combinatoire des*

*composants*, ed. por Camino Álvarez Castro, Flor M. Bango de la Campa y María Luisa Donaire. Berna: Lang.

PORTUGUÈS, Yann (2011). “Contraintes pragmatiques de complétude et linguistique des contributions en théorie du texte et de l’organisation textuelle: élaboration d’une heuristique appliquée au roman de formation”. Tesis de doctorado, Université d’Orléans. Disponible en: <<http://www.theses.fr/2011ORLE1116>>.

PUSTEJOVSKY, James (1995). *The Generative Lexicon*. Cambridge, Ma: The MIT Press.

SCIULLO, Anna Maria di, y Williams Edwin (1987). *On the Definition of Word*. Cambridge: the MIT Press

TURNER, Ken, ed. (1999), *The Semantics-Pragmatics Interface from Different points of View*. Amsterdam: Crispi/Elsevier.

VICTORRI, Bernard (1997). “La polysémie: un artefact de la linguistique?” *Revue de Sémantique et de Pragmatique*, núm. 2: 41-62.